

EMILIO BRONIMANN

APARTADO No. 26

C. CAMARGO, CHIH., MEXICO

ASUNTO:

Enero 17 de 1920.

Al Señor Secretario de Comercio, Industria y Trabajo,
Mexico, D.F.

Distinguido Señor:

Con verdadera satisfacción hemos podido observar el rápido progreso hecho durante los últimos seis meses, en la pacificación de este Estado, y desde el mejoramiento del servicio de los ferrocarriles para pasajeros, hasta las personas más pesimistas comienzan á convencerse, de que las cosas han realmente cambiado y que estamos entrando en una nueva era de paz y de progreso.

Sin embargo, grán número de particulares y Compañías necesitan para el futuro desarrollo de sus negocios la ayuda de nuevos capitales. Tambien mis negocios me obligan á hacer frecuentes viajes á todas partes del país, más de una vez acompañado de personas que tienen considerables interéses, ó á los que hice proposiciones para invertir nuevos capitales.

En estos viajes he recojido las siguientes impresiones, que muy respetuosamente me permito comunicar á Ud.:

A lo largo de 3000 Km de vía férrea se pueda ver innumerables estaciones, fábricas y habitaciones, unos quemados, otros destechados y con los marcos de puertas y ventanas arrancadas, y sus paredes ya tán acabadas que sería imposible su futura utilización. Se nota desde luego que éstos son los restos, no tanto de los combates habidos, sino más bien de la destrucción inútil y á veces vandálica de las gentes armadas ó hasta de los mismos habitantes vecinos.

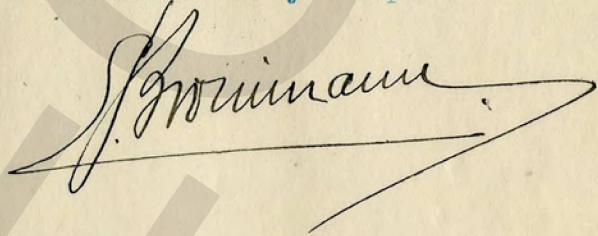
El efecto de estas ruinas, sobre el ánimo de cada viajero que vea, siente y piense, y más aún sobre el hombre de bienes ó de empresa, es en extremo desmoralizador.....Con justa razón dicen estos últimos: "estando como está todo, á lo largo de la vía (supuesta de ser la parte más segura del país) ¿en que condiciones no estarán los negocios que se encuentran en el interior, y como quiere Ud. que invertimos dinero en este país?"

Todo lo que se le diga al capitalista en favor del restablecimiento de condiciones normales, le parecen mentiras al ver constantemente estas ruinas, testigos elocuentes de la destruc-

hecha durante los años pasados.

Sería sin embargo cuestión de poco ó ningún gasto, ó sea, haciendo uso de dinamita, ó ocupando en algo los destacamentos militares que se encuentran situados en casi todos estos puntos, para hacer desaparecer de la noche hasta la mañana todas estas ruinas á lo largo de las vías principales de comunicación, las cuales no son solo inservibles sino evidentemente dañosas para el más rápido desarrollo de los negocios en el país.

Aprovecho esta oportunidad para asegurar á Ud., Señor Secretario, mi distinguida consideración y respeto.

A handwritten signature in dark ink, appearing to read "J. Guzmán", with a long horizontal flourish extending to the right.

FADP ECF

BRONIMANN EMILIO.

176